

TEMAS DE INTERES

SABE USTED ¿QUE ES LA AMBLIOPIA?

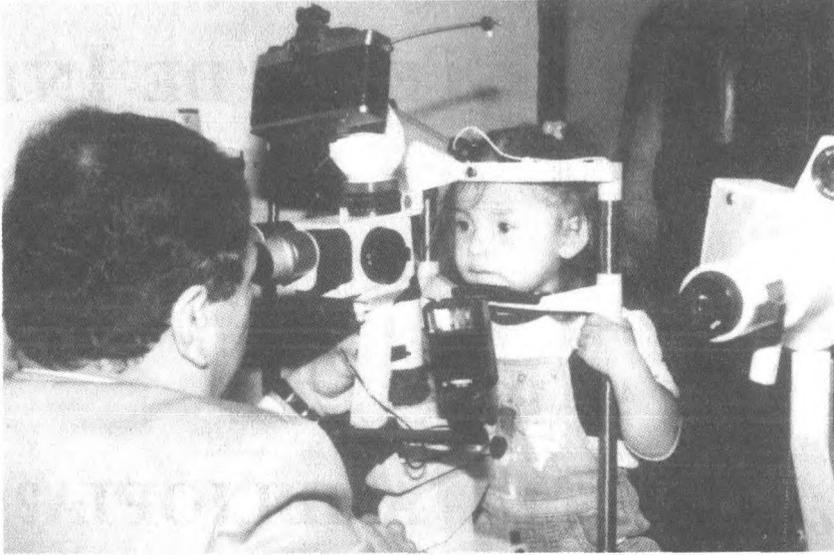
**¡Su niño puede estar viendo
sólo por un ojo
y lamentablemente
quizá ya es tarde!**

Por: JAIME LUIS VARGAS OCAMPO*

Dentro de los males visuales severos que sufre la humanidad, debemos mencionar el de la Ambliopía, cuya gravedad no ha sido advertida en toda su magnitud.

La Ambliopía es el desarrollo parcial de la visión de uno o rara vez de ambos ojos. Este defecto visual es muy sutil y tiende a pasar inadvertido para la mayoría de padres de familia, pediatras o tutores, pues el niño parece tener sus ojos absolutamente normales, sin embargo ve bien por un solo ojo, y el otro que parece ser absolutamente normal, ve muy mal. Si se descubre después de los *seis años de edad*, lamentablemente ya puede ser muy tarde.

*El doctor Vargas es médico-oftalmólogo del Hospital Central de la Policía Nacional de Colombia. Hizo sus estudios de medicina en la Universidad Nacional Federico Villarreal de Lima-Perú. Sus estudios de oftalmología en la Universidad Católica de Louvain-en-Woluwe en Bruselas-Bélgica.- Hospital L'Hotel Dieu de París.- Fondation Ophthalmologique del Barón Adolphe de Rothschild-París.



Son diversos los factores que influyen en un correcto desarrollo de la visión en los niños, pero una detección a temprana edad puede originar la implementación de un tratamiento muy eficaz por parte del oftalmólogo.

Todo ser humano está expuesto. Debe examinarse la visión a todo niño que cumpla *los tres años de edad*, pues si sufre del defecto óptico podrá ser tratado con éxito por el especialista, desterrando así la posibilidad de quedarse sólo con un ojo normal, de manera permanente e irreversible, de ahí nuestro lema: "Una Nueva Vacuna que se Lanza al Mundo".

El desarrollo de la visión se realiza por el estímulo óptico correcto, a nivel de los centros ópticos de la visión correspondiente a cada ojo (a nivel del cerebro) *hasta los seis años de edad* en la gran mayoría de casos. El ojo ópticamente normal transmite al cerebro una imagen nítida, correcta y esta es aceptada, mientras que el ojo ópticamente anormal (miopía, hipermetropía, astigmatismo unilateral), transmite al cerebro una imagen borrosa, deformada, incorrecta, lo que condiciona el establecimiento de la Ambliopía; pues el cerebro suprime, bloquea, rechaza, no acepta esta imagen borrosa y no desarrolla visión normal, peor todavía, como el órgano que no se usa, las células de los centros ópticos a nivel del cerebro se alteran, se degradan, se atrofian, por lo que es irreversible.

El tratamiento de los niños con riesgos de ser ambliopes es múltiple y corresponde al oftalmólogo los procedimientos que correspon-

da a cada caso, como: formulación de gafas con bloqueo de la acomodación, oclusión alternada (parchar), penalización óptica de cerca, de lejos, alternante o total, tratamiento por sectores, cirugía, lentes de contacto, etc.

El niño que no desarrolla visión de un ojo, no tiene una correcta visión de relieves, de profundidad, no tiene visión binocular y en la hora actual queda impedido de estudiar múltiples profesiones; además si por algún caso fortuito se dañase el ojo sano quedaría severamente afectado.

Algunos signos que conviene observar.

- Si se aproxima mucho para ver algo o si se aproxima un objeto a sus ojos para verlo. Si lee muy de cerca.

- Si se frota frecuentemente los ojos. ,

- Si se tropieza con frecuencia.

- Si inclina la cabeza para ver algo de manera que llame la atención.

- Si parpadea exageradamente.

- Si desvía constantemente un ojo. En este caso el niño debe ser llevado al oftalmólogo *inmediatamente*, aún si el menor tiene menos de un año de edad, pues en muchos de estos casos, el tratamiento que se inicia a los dos años de edad puede ser infructuoso, pues se ha establecido una Ambliopía profunda, grave y ya es tarde, por desviación permanente de un ojo.

El niño que desvía constantemente un ojo está viendo sólo por el ojo que se encuentra en posición correcta, el ojo desviado no ve.

- Si el párpado de un ojo se encuentra descendido, caído (Ptosis Parpebral).

- Si un ojo es más grande o más pequeño que el otro.

- Si la pupila en vez de ser negra y central, es blanca (catarata congénita), en este caso consultar inmediatamente, aún antes de *un año de edad*.

Debemos insistir, que los niños con riesgos de quedarse ambliopes, tienen excelentes oportunidades de tratarse con éxito, si el diagnóstico y tratamiento se inicia a los *tres años de edad*.

Realice usted mismo el examen de visión.

Existen unas cartillas de examen de visión en las que se aprecia figuras que un niño de tres años de edad puede identificar y no confundirse con letras, números, etc. que sí se emplean para el examen de mayores de *seis años de edad*.

Ubicar al niño de tres a cuatro años de edad a cuatro metros de distancia de la cartilla.

Al niño de cinco años de edad a cinco metros de distancia (visión adulta).

Se recomienda que el ambiente esté bien iluminado. Uno por uno, cubrir un ojo sin presionar, luego el otro. Debe reconocer todas las figuras de arriba hacia abajo. El niño que no reconozca todas las figuras debe ser remitido al oftalmólogo. Averiguar los resultados.

Si el padre, madre e incluso tíos carnales presentan problemas de visión de lejos (miopía, astigmatismo, hipermetropía y sus asociaciones), los hijos de ellos deben ser examinados a los tres años de edad, porque estos problemas son potencialmente hereditarios, familiares.

Al resumir todo lo hecho por alertar a las familias de un mal visual que puede ser irreversible, podemos advertir varios aspectos: uno de ellos quizá el más grave es el desconocimiento inclusive del término Ambliopía, a pesar de lo trascendente que es para el ser humano; otro aspecto no menos importante es el descuido por parte de las autoridades oficiales de velar por la salud visual de la ciudadanía, es evidente la falta de una legislación que contemple la obligatoriedad del examen de visión desde temprana edad.

El año de 1987 Colombia abre las puertas a lo que inmediatamente sería conocida como la Campaña Nacional de Prevención de la Ambliopía, sucedió dentro del marco de la Convención Nacional de Clubes de Leones realizada en Cali. Luego la campaña se daría a conocer al mundo en la Convención Internacional de Clubes de Leones en Denver-Colorado en 1988; se reactualizó en la Convención de Miami 89.

El reto que debemos afrontar es de que si se hace tantos esfuerzos para erradicar la poliomielitis en los niños, u otra enfermedad, porqué no combatir la Ambliopía que prácticamente inutiliza un ojo. Esta campaña definitivamente es una nueva vacuna que se lanza al mundo.

Desde su inicio la Campaña prosigue exitosa, es así que el Consejo de Gobernadores del Distrito F-Múltiple del Club de Leones de Colombia, del 5 de agosto de 1989, aprobó por unanimidad establecer y trabajar los 31 de octubre de cada año, la Jornada denominada "*los caballeros de la ceguera*", dando especial énfasis a la prevención de la Ambliopía; asimismo gracias a estos esfuerzos nos encontramos próximos a que se promulgue el Decreto-Ley de obligatoriedad del examen de agudeza visual a todos los niños que cumplan los tres años de edad.

Todo esto constituye una acción de vanguardia en Pro de la Salud visual de los niños de Colombia y del mundo.

Por la trascendencia de esta Campaña y su proyección mundial invocamos el apoyo inmediato y decidido de la UNICEF, de la Fundación Hellen Keller, la Organización Mundial de la Salud, la Cruz Roja Internacional y de los gobiernos centrales de los países en favor de los niños menores de seis años de edad, así rescataremos a ese 4% de la población mundial con riesgos de ser ambliopes, y además encontraremos un 45% de niños con problemas de visión simple (miopía, astigmatismo e hipermetropía), iguales o casi iguales en ambos ojos y que corregidos ópticamente a temprana edad integrarán en sus cerebros lo que ven con lo que oyen, en el período de estimulación sensorial más importante de la vida, lo que puede redundar en grandes beneficios de la humanidad.

La voz de alerta ya está dada, falta multiplicarla por cientos, por miles, fortalecerla cada vez más. Nuestra recompensa será la alegría y el regocijo de saber de que se pudo mejorar el futuro, no de uno, sino de miles, o de millones de niños del mundo, de hoy, de mañana y de siempre.